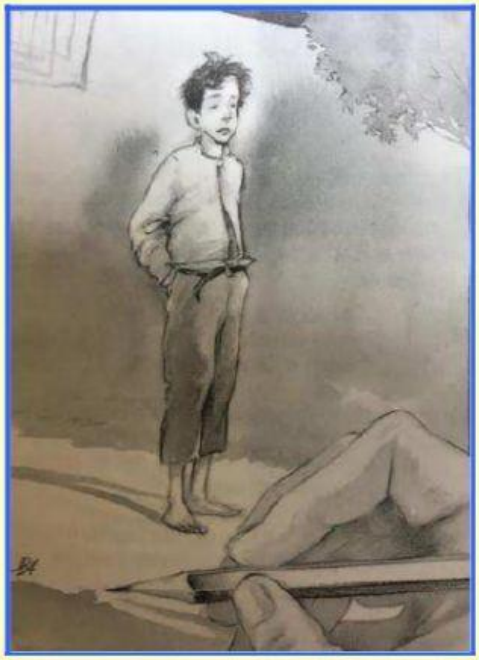
JACOBO SALE A BUSCAR IDEAS



Jacobo era un dibujante de historietas y escritor de cuentos. También dibujaba tarjetas de Navidad y escribía las cartas de negocios a un señor analfabeto.

Jacobo ganaba poco, pero su mujer administraba bien. La mujer de Jacobo se llamaba Noemí.

Jacobo y Noemí tenían un hijo, Diego, que de mayor quería ser dueño de un elefante furioso, irse al Polo a contar pingüinos o dedicarse a la cría de tigres de Bengala.

Los tres vivían en las afueras de la ciudad, en un barrio de casas todas iguales, pequeñas, con patio y un poco de jardín.

En el barrio también vivía un taxista, un médico de niños que aún no era famoso, un capitán jubilado, un violinista, dos empleados de banca, cuatro abuelos y una docena de niños.

En algunas casas tenían perro.

Jacobo, todos los meses, tenía que dibujar una historieta o escribir un cuento; hacer algo por lo que le diesen dinero, siempre poco, apenas lo justo para que Noemí pudiera hacer la compra.

Aquel día, como tantos, Jacobo se sentó delante de su tablero, cogió el lápiz y, entonces, se dio cuenta de que no sabía por dónde empezar. Esto le ocurría muchas veces.

"Tómatelo con calma –se dijo– vete a dar un paseo".

Cuando pasó por la cocina, Noemí pelaba cebollas.

– Voy a buscar ideas, mujer –dijo Jacobo. Noemí dijo:

– Está bien, marido.

Jacobo se acercó a la vía del tren a contar gatos. Miró al cielo y no vio pájaros, ni naves espaciales, ni nubes de formas raras.

Entonces bajó a la playa y se puso a cantar. Cantar era uno de sus mejores trucos. De pronto, cantaba la palabra “amor” y eso valía, podía ser un buen principio; lo mismo que la palabra “cebolla” o el verbo “palidecer”.

Las ideas son así. Aparecen cuando menos te lo esperas. A lo mejor te pasas todo el día diciendo: “cebolla, cebolla, cebolla”. Puedes decirlo mil veces y no pasa nada. De pronto, das media vuelta y descubres que con una cebolla se puede abrir un camino al país de las hadas.

Jacobo parecía no tener suerte aquel día.

“Lo dejaré para mañana –dijo–, lo dejaré para otro día”.

Entonces vio a un niño descalzo, despeinado y lleno de preocupaciones.

De vuelta a casa, ya en su estudio, Jacobo dibujó al niño que había visto. Después, para hacerlo sonreír, preguntó:

– ¿Te gustaría ir a cazar grillos? El niño dijo:

– Antes quiero saber dónde estoy.

A Jacobo le hubiera gustado estar en el campo, a media mañana, un día de sol. Así que dibujó el sol, la media mañana y el campo; todo alrededor del niño. El niño aún quiso saber más.

– Dime cómo me llamo.

– Si te parece, puedes llamarte Mateo. Es corto, suena bien y hace juego con cualquier apellido.

– No es feo –dijo el niño–. Me llamo Mateo, estoy creciendo, tengo hambre y me gustaría comer algo apetitoso.

– Eso lo arreglo enseguida. Dibujaré un camino, después tu casa y a tu madre, que acaba de meter en el horno un pastel de moras.

Jacobo dibujó toda la mañana. Hizo el boceto de tres viñetas. En la tercera viñeta, Mateo llega a su casa, la madre le da un beso y entre los dos se comen el pastel recién salido del horno.

Juan Farias, “Los apuros de un dibujante de historietas”.
(Fragmento adaptado)

1. **¿Qué era Jacobo? Marca con una "X" la respuesta adecuada.**

- **A.** Pintor de cuadros. ☐
- **B.** Hombre de negocios. ☐
- **C.** Dibujante y escritor. ☐
- **D.** Capitán jubilado. ☐

2. **¿Quién administraba bien el dinero? Marca con una "X" la respuesta adecuada.**

- **A.** Jacobo. ☐
- **B.** Diego. ☐
- **C.** Noemí. ☐
- **D.** Mateo. ☐

3. **Diego era. Marca con una "X" la respuesta correcta.**

- **A.** un señor analfabeto. ☐
- **B.** un taxista del barrio. ☐
- **C.** un niño que iba descalzo. ☐
- **D.** el hijo de Jacobo y Noemí. ☐

4. **Marca con una X si los siguientes grupos de personas vivían o no en el barrio.**

	SÍ	NO
Un taxista, un médico, un violinista.		
Dos empleados de correos.		
Un piloto, un granjero, un pintor famoso.		
Un capitán jubilado, cuatro abuelos, doce niños.		

5. **¿Quién es la persona que aparece dibujada en la imagen? Marca con una "X".**

- **A.** Jacobo, el dibujante. ☐
- **B.** Mateo, el niño que vio Jacobo. ☐
- **C.** El señor analfabeto. ☐
- **D.** Diego, el hijo de Jacobo. ☐

6. **¿Por qué parecía que Jacobo no tenía suerte ese día? Marca con una "X".**

- **A.** Porque pasó todo el día diciendo "cebolla". ☐
- **B.** Porque se le había olvidado dibujar. ☐
- **C.** Porque no vio nubes de formas raras. ☐
- **D.** Porque no se le ocurría ninguna idea. ☐

7. **¿Cuál era uno de los mejores trucos de Jacobo para buscar ideas? Marca con una "X".**

- **A.** Dar media vuelta. ☐
- **B.** Repetir mil veces. ☐
- **C.** Cantar palabras. ☐
- **D.** Mirar al cielo. ☐

8. **¿Dónde le hubiese gustado estar a Jacobo? Marca con una "X"**

- **A.** Cazando grillos. ☐
- **B.** En el campo. ☐
- **C.** Tomando el sol. ☐
- **D.** Haciendo un pastel. ☐

9. **Indica, con números del 1 al 4, el orden de las siguientes oraciones, según el orden del texto.**

	Número
De vuelta a casa, Jacobo dibujó al niño.	
Entonces vio a un niño descalzo, despeinado.	
Dibujó el sol, la media mañana y el campo.	
Puedes llamarte Mateo.	

10. **¿Te parece real que Jacobo pregunte a Mateo? Marca con una "X".**

- **A.** Sí, porque le dice lo que desea. ☐
- **B.** No, porque el dibujo no habla. ☐
- **C.** Sí, porque le gusta su nombre. ☐
- **D.** No, porque quería saber dónde estaba. ☐

11. Señala, utilizando una X, si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F):

	V	F
La familia de Jacobo pasaba hambre por no poder comprar comida.		
En todas las casas del barrio tenían perro.		
Jacobo, ese día, enseguida encontró ideas para escribir o dibujar		
Cuando volvió a casa, Jacobo dibujó a un niño que había visto.		
Al niño que dibujó Jacobo le pareció bien llamarse Mateo.		

12. ¿Cuál de estas oraciones expresa la idea principal del relato? Pon una "V" en la respuesta correcta.

A. Que las dificultades no te detengan. ☐

B. Las cosas deben salir bien a la primera. ☐

C. Pide ayuda cuando no sepas qué hacer. ☐

D. Cuando algo es difícil es mejor dejarlo. ☐

13. Señala, utilizando una X, si las siguientes afirmaciones son realidad o fantasía:

	REALIDAD-FANTASIA	
Diego, de mayor, quería ser dueño de un elefante.		
En el barrio de Jacobo vivían varias personas.		
A Jacobo, al principio, no se le ocurrían ideas para escribir o dibujar.		
Mateo, el niño que Jacobo ha dibujado, habla con Jacobo.		
Mateo cuando llega a casa se come el pastel de moras.		